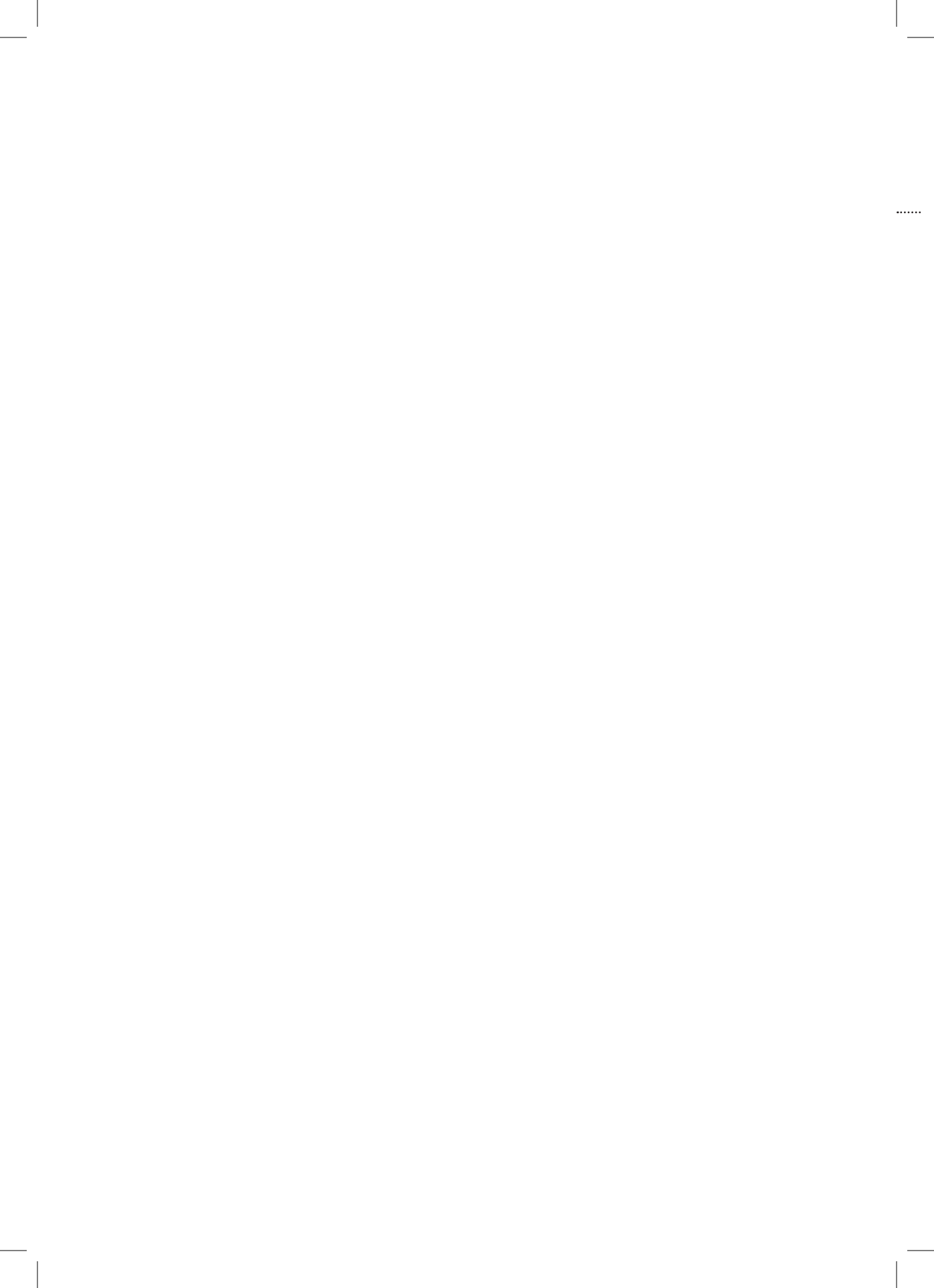


Rodrigo Andrés Suárez García

Lectura en Educación Superior



Universidad de
La Sabana



Contenido

1. Introducción	5
La lectura y la educación superior	
2. Procesos básicos asociados a la lectura	7
2.1 Hábitos de lectura	7
2.2 Actitudes hacia la lectura	11
2.3 Comprensión lectora	13
3. Lectura de estudio	19
Referencias	21

1. Introducción

La lectura y la educación superior

El proceso de formación en educación superior es una dinámica en la cual los estudiantes se enfrentan a un amplio espectro de información y transformación de conocimientos. Sin embargo, esta dinámica no se establece en una sola vía; se manifiesta en procesos de selección, reconstrucción, interpretación, análisis, síntesis, relación y elaboración, entre otros.

Muchos son los medios que pueden llevar a la obtención de dichos resultados de pensamiento de manera efectiva; sin embargo, a ninguno se le ha dado tanta importancia como a la lectura. Esta actividad se considera como el eje central de la mayoría de los procesos de aprendizaje y formación en educación superior, que propicia momentos de construcción y deconstrucción de conocimiento.

En la estructura de las clases de las diferentes asignaturas, un porcentaje importante de las actividades está basado en la elaboración de informes, controles, ensayos, monografías, trabajos de investigación, etc., recursos que involucran el proceso lectoescrito y que requieren que el estudiante desarrolle y afine sus habilidades, en la lectura propiamente dicha y en las acciones asociadas con ella.

Si se realiza una revisión de la literatura, no necesariamente profunda, se encontrará que aquellos estudiantes que poseen unas habilidades para la lectura adecuadas y una mayor capacidad verbal, obtienen mejores resultados académicos que quienes no las tienen. Sin embargo, no es común encontrar estudiantes que se encuentren en la transición entre la educación media y la superior (puntualmente a la Universidad), con habilidades lectoras desarrolladas hasta el punto en el cual puedan abordar con total confianza los retos que encontrarán en la siguiente etapa de su proceso educativo.

Dada la desconexión en este aspecto entre la educación media y la Universidad, esta última se ve abocada a establecer estrategias para que sus estudiantes desarrollen la lectura como un mecanismo efectivo en la obtención del conocimiento y su formación.

En esta guía se presentan, de manera ágil y sencilla, los elementos que más resaltan en el desarrollo del proceso lector, así como algunas estrategias para implementar con los estudiantes.

2. Procesos básicos asociados a la lectura

La lectura está acompañada por una serie de procesos que determinan el acto lector y los resultados que se obtienen del mismo, los cuales se relacionan con habilidades físicas y cognitivas, constituidas a lo largo de la vida de las personas como producto de la experiencia, la educación y la ejercitación. Sin embargo, en la mayoría de los casos, esos procesos no se encuentran desarrollados al mismo nivel; estas diferencias hacen que las sensaciones de los lectores sean variadas, y que los resultados al leer varíen igualmente en un espectro de satisfactorio a desastroso.

Por fortuna, las habilidades y los hábitos de lectura pueden desarrollarse en todas las etapas de la vida, mediante la práctica y el abordaje de textos ajustados a cada momento vital. A continuación se encontrarán algunas guías para poder trabajar estos elementos con un estudiante que requiera desarrollarlos.

2.1 Hábitos de lectura

El primer aspecto sobre el cual es adecuado reflexionar son los hábitos y las actitudes del estudiante hacia la lectura. El siguiente inventario resulta de utilidad para estimar el estado de dichos elementos.

1. ¿La lectura se encuentra entre las actividades que me generan poco o ningún interés?
2. ¿Al leer siento cansancio rápidamente en los ojos?

	Si	No
1. ¿La lectura se encuentra entre las actividades que me generan poco o ningún interés?		
2. ¿Al leer siento cansancio rápidamente en los ojos?		

	Si	No
3. ¿Adopto una postura corporal que me genera cansancio al leer?		
4. Cuando leo mentalmente, ¿muevo los labios o la lengua?		
5. ¿Señalo el texto con los dedos al leer?		
6. ¿Me demoro mucho al leer?		
7. ¿Me distraigo fácilmente con el ambiente que me rodea al leer?		
8. ¿Pienso en otras cosas diferentes a la lectura mientras leo?		
9. ¿Por lo general no entiendo lo que leo?		
10. ¿Debo releer los párrafos para entender su sentido?		
11. ¿Empiezo la lectura en cualquier punto del texto sin saber de qué trata?		
12. ¿Leo todos los tipos de texto de la misma manera?		
13. ¿Leo en ambientes poco iluminados e incómodos?		
14. ¿Leo todo lo que llega a mis manos sin seleccionar?		

Número de respuestas contestadas con SI _____

Número de respuestas contestadas con NO _____

- **Mayoría en SI:** hábitos inadecuados. Es necesario trabajar en la modificación de los mismos, haciéndose consciente de los momentos en que estas acciones interfieren en el proceso de lectura, para que de esta manera se puedan modificar a voluntad.
- **Mayoría en NO:** hábitos en general adecuados. Se puede trabajar en el perfeccionamiento de los mismos para obtener cada vez mejores resultados de la lectura.

Una vez identificados los hábitos de lectura que se pueden perfeccionar y los que se deben mejorar, es necesario considerar cómo son realmente los comportamientos y acciones que ayudan a cualificar la actividad lectora. Se especifican dichos comportamientos:

- **Leer en un sitio ordenado.** El lugar para la lectura debe ser ordenado, sin distracciones, con adecuada iluminación y ventilación. Se recomienda no realizar lecturas de estudio en sitios que se asocien a otras actividades, como descanso, alimentación o recreación.
- **Adoptar una postura corporal correcta.** Al leer, el cuerpo debe encontrarse en una postura cómoda y sin tensión. Es preferible leer con la espalda recta y los brazos apoyados sobre un escritorio. La cabeza debe permanecer levemente inclinada hacia adelante, de tal manera que los músculos del cuello no se fatiguen con rapidez. Se recomienda no hacer demasiados movimientos corporales, pues estos generan cansancio y distraen de la lectura.
- **Mantener la cabeza inmóvil.** Una costumbre que se debe corregir es mover la cabeza para recorrer las líneas de un texto: esto produce cansancio. Lo adecuado es mover únicamente los ojos para recorrer un escrito.

- **Leer de forma mental y silenciosa.** Una acción que se debe evitar cuando se lee es hacerlo en voz alta o moviendo labios y lengua. Leer vocalizando hace de la lectura un proceso lento.
- **Leer sin señalar en el texto.** Señalar el texto al leer distrae, obstaculiza el campo visual y hace que la lectura sea lenta. Este hábito se soluciona haciéndose consciente del movimiento de las manos y obligándose a dejarlas quietas a los lados del texto.
- **Leer sin devolverse.** Este hábito inadecuado genera cansancio, distracción y demora al leer. Por lo general, devolverse solo se recomienda cuando se trabaja un texto de estudio de alto nivel de dificultad; sin embargo, para este tipo de textos se recomienda hacer pausas después de los párrafos complejos y tomar notas al margen o en una hoja para elaborar la información.
- **Leer concentrado.** Uno de los factores que más afectan la comprensión de un texto son las distracciones. Muchas veces esto se debe al ambiente en que se lee; por lo tanto, es recomendable evitar factores de distracción como música, televisión, chats, etc. Sin embargo, algunos aspectos que interfieren en la lectura son las propias ideas del lector, como preocupaciones o planes por desarrollar; una estrategia para controlar esta situación es escribir esas ideas en un papel, para ocuparse después de ellas.
- **Revisar el texto antes de leer.** Se recomienda que antes de empezar la lectura de un texto, se revise de manera general la estructura del mismo. Una forma de hacerlo es leer el título y los subtítulos, saber cuántos capítulos o secciones tiene el texto, e incluso el número de páginas, para programar el tiempo aproximado que tomará la lectura.

- **Establecer preguntas acerca de la lectura.** A lo largo de esta se generan preguntas sobre el tema del texto, que se van respondiendo a medida que se lee. Sin embargo, es recomendable que antes de iniciar la lectura propiamente dicha, se planteen interrogantes sobre el escrito que se va a abordar; estas preguntas hacen las veces de motivador e incrementan el nivel de interés por el texto.
- **Descansar los ojos.** Al leer por periodos prolongados, es necesario que se realicen pausas para descansar los ojos. Dos estrategias efectivas para este fin son: cerrar los ojos por algunos segundos, colocando las manos suavemente sobre ellos, o enfocar un punto lejano en el horizonte durante varios segundos.
- **Ubicar el libro a una distancia adecuada.** Se recomienda que el texto se coloque a una distancia aproximada de 50 centímetros; esto evitará que los ojos se esfuercen mucho y que objetos que puedan distraer la lectura se incluyan en el campo visual.
- **Seleccionar las lecturas.** Definitivamente, no todo material que llega a las manos de un estudiante es objeto de lectura. Se recomienda seleccionar los textos que se van a leer, de tal manera que sean adecuados para cada ocasión, de interés y que aporten al aprendizaje. No todas las lecturas que se realizan deben ser de temas superfluos, pero tampoco de asuntos académicos.

2.2 Actitudes hacia la lectura

Paradójicamente, el mejor ejercicio que se puede recomendar a un estudiante para que mejore su comprensión lectora es que lea...

¡Sí, que lea más y con mayor frecuencia! La lectura es una actividad que debe convertirse en un hábito, si se quiere obtener de ella buenos resultados; nunca es tarde para ello. Sin embargo, para iniciar la formación de este hábito es necesario que se hagan aproximaciones agradables. Por lo tanto, la condición fundamental es que las lecturas sean interesantes para el estudiante y que le generen sensaciones positivas.

Los estudiantes deben leer sobre temas que les resulten atractivos, con la finalidad de establecer el hábito de la lectura, de tal manera que al leer se generen en ellos sensaciones de bienestar y estados de ánimo positivos; de lo contrario, la actividad puede asociarse con aburrimiento o total apatía. Si se lee sobre temas que generen interés será más fácil realizar el salto hacia lecturas de asuntos que puedan parecer poco atractivos.

El siguiente ejercicio será de utilidad a la hora de animar al estudiante a aventurarse en los terrenos de la lectura voluntaria y habitual.

Él debe:

- a. Hacer un listado de los temas que le generen gran interés y una sensación de agrado.
- b. Buscar un texto (cualquiera que sea su fuente) de baja complejidad y del tema preferido.
- c. Leer un texto corto en un tiempo programado.
- d. Buscar un segundo texto, que tenga un nivel de complejidad medio.
- e. Leer este texto en un tiempo más largo.
- f. Buscar un texto que tenga un nivel de complejidad alto.
- g. Leerlo en un tiempo más largo.
- h. En cada momento de lectura, reflexionar sobre las sensaciones que se tuvieron frente al texto y lo aprendido de él.

Este ejercicio se debe realizar de manera progresiva y gradual, para incrementar el acercamiento a la lectura.

2.3 Comprensión lectora

Los textos escritos tienen diferentes niveles de dificultad, los cuales a su vez pueden ser trabajados desde distintos procesos cognitivos en su lectura. En general, se puede hablar de tres niveles de dificultad en los escritos:

Nivel de dificultad	Tipos de textos	Material
Fácil	Se refiere a los textos de distracción, recreación o esparcimiento. Tratan temáticas de interés general, sencillas y de ágil lectura.	Revistas sociales, periódicos, novelas, poesía.
Medio	Contienen información que combina temas complejos y más complejos, pero dirigidos a públicos no especializados, y por ello utilizan un lenguaje sencillo y didáctico.	Informes, lecturas de trabajo, manuales, enciclopedias.
Difícil	Textos que tratan temas complejos; manejan un lenguaje técnico y se dirigen a públicos especializados.	Artículos de investigación, textos disciplinares especializados, textos filosóficos.

De acuerdo con la clasificación anterior, los textos pueden ser trabajados desde diferentes niveles, que se asocian con procesos cognitivos; en general, se pueden considerar tres tipos de lectura:

Tipo de lectura	Alcance
Literal	Se refiere a la lectura superficial de un texto, que identifica lo que dice de manera explícita. Se relaciona fundamentalmente con el significado de las palabras, la sintaxis y el sentido concreto de las oraciones y párrafos.
Inferencial	Requiere relacionar información del texto para dar cuenta de otra que no aparece de manera explícita en el mismo. A partir de las relaciones se obtiene una comprensión del contenido del escrito, se realizan inferencias, inducciones y deducciones. De la misma manera, permite al lector identificar la superestructura del escrito, lo cual se refiere al tipo de ideas que contiene: conceptuales, procedimentales o argumentales.
Crítica intertextual	Dispone al lector para adoptar una posición informada y documentada frente al texto. Requiere poner en comunicación el escrito abordado con otros ya leídos, y con el conocimiento que el lector tiene. Permite identificar la intención del texto, del autor, y construir conocimiento propio a partir de las relaciones establecidas.

Los diferentes niveles de dificultad y los tipos lectura se abordan y aplican, respectivamente, en diferentes contextos. Con la información anterior se debe concientizar al estudiante de las habilidades que debe desarrollar al leer.

Un error muy frecuente, y que genera pobres resultados en comprensión, es abordar todos los textos de la misma manera; por ejemplo, si al preparar un examen para la Universidad se realiza una lectura de manera superficial, como al leer una revista de entretenimiento, los resultados serán bastante pobres.

A continuación se presentan algunos ejercicios básicos, orientados a fortalecer procesos de pensamiento esenciales para lograr una adecuada comprensión lectora. Animar al estudiante a aplicarlos:

- Ordenar las palabras de una frase de tal manera que tenga sentido.
- Ordenar una secuencia de frases, para que un párrafo o historia corta tenga sentido.
- Relacionar una palabra con un sinónimo y un antónimo.

Por otra parte, para ejercitar y afinar la comprensión de lectura se puede utilizar un proceso denominado “metacognición”, el cual se refiere, sin más, a pensar sobre lo pensado. En el caso de la lectura, se debe alentar al estudiante a hacer conscientes las acciones que implementa de manera automática al leer, y las que se deben ejecutar dependiendo de los niveles de dificultad de los textos y los tipos de lectura que se llevan a cabo.

Un ejercicio útil es trabajar en un solo texto la lectura literal, inferencial y crítica intertextual. Inicialmente se puede seleccionar un texto de dificultad media, y luego alguno más complejo.

El siguiente ejemplo ilustra el tipo de ejercitación que se puede llevar a cabo en cada nivel de lectura.

Las competencias ciudadanas

Las competencias ciudadanas se definen como el conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas, conocimientos y actitudes que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática. Las competencias ciudadanas permiten que los ciudadanos contribuyan activamente a la convivencia pacífica, participen responsable y constructivamente en los procesos democráticos y respeten y valoren la pluralidad y las diferencias, tanto en su entorno cercano, como en su comunidad o en el nivel internacional.

“En el contexto de las competencias ciudadanas, explica Enrique Chaux, se trata de poder desarrollar esas habilidades, la capacidad de relacionarse con otros, de construir una sociedad más pacífica, en la que se acepten las diferencias y podamos vivir y construir a partir de esas diferencias. Una sociedad más democrática en la que todos puedan participar en la toma de decisiones sobre lo que ocurre, así como en la construcción de las normas que nos guían, para lo cual es indispensable comprender su sentido y la manera de participar en su construcción”.

“Hay que entender que podemos encontrar metas comunes y que nos podemos poner de acuerdo en la forma de conseguir lo que queremos”, señala Rosario Jaramillo. “Y además, agrega Chaux, aprender a manejar las situaciones en las cuales los intereses de uno aparentemente están en contra de los de otros, por lo cual surgen conflictos. Hay que manejar esos conflictos sin violencia, encontrando acuerdos de beneficio mutuo, sin vulnerar las necesidades de las otras personas, convirtiéndolos en oportunidades para el crecimiento”.

Lograr este cometido requiere tener la oportunidad de participar en las decisiones que atañen a todos, “para que se pueda reflexionar sobre lo que pasó, sobre los efectos que produjo la decisión, entender las razones por las que se actuó de determinada forma, porque es una negociación entre mis intereses y los de la otra persona”, subraya Rosario Jaramillo. Es una negociación que hay que aprender a hacerla todos los días y encontrar el beneficio general.

Al tablero, Ministerio de Educación Nacional (2004)

Preguntas de comprensión

1. Nivel literal:

- ¿Cómo se definen las competencias ciudadanas?

- ¿Cómo se deberían resolver los conflictos, según el planteamiento del autor Enrique Chaux?
2. Nivel inferencial:
- ¿Cómo pueden las competencias ciudadanas contribuir a la construcción de una sociedad democrática?
 - ¿Por qué la tolerancia y el respeto son el eje fundamental para el funcionamiento de una sociedad democrática?
3. Crítica intertextual:
- ¿Cómo podrían desarrollarse las competencias ciudadanas desde la infancia?
 - ¿Podrían ser incluidas en los currículos de educación básica y media o deberían trabajarse en otros ambientes?

3. Lectura de estudio

En el contexto universitario es necesario puntualizar sobre la lectura que los estudiantes realizan con fines de estudio. La lectura de estudio se puede llevar a cabo para enfrentar diferentes momentos en el proceso de aprendizaje, ya sea preparando un tema para una clase, profundizando lo abordado por el profesor, estructurando una exposición, elaborando un informe escrito o repasando para la presentación de un examen. Los textos que por lo general se abordan en esta lectura tienen un nivel de dificultad medio y alto, y requieren un procesamiento de lectura literal, inferencial o crítica intertextual.

La lectura de estudio debe ser pausada, analítica y reflexiva; por lo tanto, toma algo más de tiempo, concentración y motivación. En muchos casos, las dificultades para comprender lo que se estudia a través de un texto se relacionan con las creencias del estudiante sobre los hábitos de lectura. Las siguientes sugerencias pueden ayudar a los estudiantes a realizar una adecuada lectura de estudio, para obtener buenos resultados académicos y de aprendizaje.

- a. Establecer un propósito al leer. Cuando se aborda un texto para su estudio, es necesario establecer un propósito de lectura, que se relaciona con el tema del escrito y la finalidad del aprendizaje.
- b. Hacer una revisión previa del texto. Para programar la sesión de estudio es necesario que el estudiante inspeccione el texto previamente; esto lo ayudará a estimar el tiempo que necesita y a establecer prioridad sobre otras actividades.

- c. **Identificar la idea principal de cada párrafo.** Por lo general cada párrafo de un escrito contiene una idea principal y varias secundarias. Para tener una comprensión adecuada se deben extraer estas ideas; algunas maneras de hacerlo son resaltarlas, escribirlas aparte o anotarlas al margen.
- d. **Tomar notas al margen del texto o en un papel aparte.** Un mecanismo muy efectivo para poder procesar y apropiarse la información que se lee es realizar anotaciones al margen de la hoja o en un papel aparte. Esta acción puede denominarse “parafraseo”, y consiste en traducir en las palabras del estudiante las ideas principales del escrito, para que de esta manera sea más fácil apropiárselas. Si al realizar la anotación el estudiante se da cuenta de que no ha comprendido, es un buen momento para hacer una nueva lectura del párrafo o sección.
- e. **Organizar la información.** Una vez que se ha leído una sección completa o el texto en su totalidad, es recomendable retomar las notas realizadas para organizarlas, conectando el conocimiento y dándole sentido al aprendizaje. Una buena idea es realizar un resumen esquemático, para tener el marco completo de lo estudiado. El resumen esquemático solo contempla palabras que dan cuenta de una idea importante; dichas palabras se organizan estableciendo relaciones. El resultado es el “esqueleto” del escrito.
- f. **Repasar.** El retomar lo estudiado a través de la lectura es un proceso que hace que el aprendizaje se consolide. Los repasos se pueden hacer en forma mental o por escrito. Para esto se puede utilizar el resumen esquemático, a fin de completar con el pensamiento, cada uno de los campos con palabras clave.

Queda solamente animar a los estudiantes a desarrollar el hábito de la lectura, a reflexionar sobre los comportamientos que acompañan el acto lector y cómo estos afectan los resultados obtenidos. De la misma manera, es importante recalcar sobre el cuidado de los ojos y el fortalecimiento de los procesos de atención. En cuanto al acercamiento a la lectura, se deben abordar en un comienzo escritos que sean de interés para los estudiantes, para que en adelante, se puedan leer efectivamente otros, sin importar sus temáticas o la motivación que tengan para trabajarlos. Del mismo modo, realizar a voluntad los tres tipos de lectura con textos de diferentes niveles de dificultad, pues la única manera de desarrollar una comprensión adecuada es el entrenamiento... y este entrenamiento es EL PLACER DE LEER.

Referencias

- Chomsky, N. (2006). *Language and mind*. New York: Cambridge University Press.
- De Zubiría, M. (1999). *Fundamentos de pedagogía conceptual*. Bogotá: Fundación Alberto Merani.
- Díez, C. (2006). *Lectores competentes*. Bogotá: Editorial Go E.U.
- Educación para vivir en sociedad (2004, febrero-marzo).
- Al tablero*. Ministerio de Educación Nacional. No. 27. <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87284.html>. [Consultado el 10 de abril de 2012].
- Fadiman, C., & Major, J. (2008). *Un plan de lectura para toda la vida*. Barcelona: Editorial Planeta.